Toda la naturaleza y todas las personas reflejan a Dios, y cuanto más le amamos, con mayor claridad le vemos, porque el amor hace que distingamos al ser amado entre una lejana gran multitud o en esas fotografías de mala calidad en que no se diferencia a nadie. La gloria de Dios, está en una bella flor que empieza a abrirse y exhalar una fragancia deliciosa y está en esa misma flor, cuando cae al suelo muerta y se convierte en abono, o cuando el viento esparce sus semillas. Todos los seres son santos, porque son exactamente como el Creador los desea. Es santa una gran montaña y la nieve y una brizna de hierba...

Quizás el hombre y la mujer no sean santos, cuando se equivocan y escogen un mal, creyendo que es un bien. Pero, el Espíritu de Dios les habita y santifica, les da verdad, bondad y belleza, seguramente hasta a los peores criminales. Eso resplandeciente que todos tenemos y que merece vivir para siempre, es lo único importante de nosotros. Brilla constantemente y yo no puedo verlo apenas, porque no tengo en los ojos toda la ternura de Dios. Brilla en el padre de familia, que se levanta al amanecer, para sustentar a su familia. Brilla en su mujer que da el desayuno a los niños, los abriga y los besa, a la puerta del colegio. Brilla, brilla y brilla... por todas partes y sin cesar la Gloria de Dios, hasta en nuestros actos más comunes e insignificantes. Y, los de corazón más encendido, ven al mismo Dios en esa gloria.

El Espíritu, seguramente, no vino de fuera, de lejos, ni para los apóstoles ni para mi. Está siempre en mi esencia, es mi esencia. Es preciso que lo descubra, que sea siempre muy consciente de su Presencia, que me relacione con El. Nada más íntimo, hasta lo más hondo de mis entrañas penetra Su Mirada, que solo es Amor. Ahí adentro, está lo que verdaderamente soy. Acogerlo, vivir mi propio Pentecostés. está en mi mano.

Dñª Vicenta R. L, OP

CANTO FINAL:

Espíritu santo, ven, ven, // Espíritu santo, ven, ven, Espíritu santo, ven, ven // En el nombre del señor.
 Acompáñame, ilumíname, toma mi vida.
 Acompáñame, ilumíname, ¡Espíritu Santo ven!
 Santifícame, transfórmame, Tú cada día.
 Santifícame, transfórmame, ¡Espíritu Santo, ven!
 Resucítame, conviérteme, todos los días.
 Glorifícame, renuévame, ¡Espíritu Santo, ven!
Resucítame, conviérteme, renuévame todos los días.
 Acompáñame, transfórmame, toma mi vida.
 Ilumíname, condúceme, ¡Espíritu Santo ven!

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

DOMINGO DE PENTECOSTÉS "C" 9 de junio de 2019



" ¡ Todos hemos bebido de un solo Espíritu!"

CANTO DE ENTRADA:

1.Todos unidos, formando un solo cuerpo, // un pueblo que en la Pascua nació. Miembros de Cristo en sangre redimido // Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu // que el Hijo desde el Padre envió. El nos empuja, nos guía y alimenta, // Iglesia peregrina de Dios.
Somos en la tierra semilla de otro reino, // somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz para las sombra // Iglesia peregrina de Dios. (2)

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del libro de los HECHOS DE LOS APOSTOLES, 2, 1-11

Todos los discípulos estaban juntos el día de Pentecostés. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos preguntaban: ¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos, también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.

SALMO 103: R /Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra

Bendice, alma mía, al Señor ¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor; / la tierra está llena de tus criaturas. R
Les retiras el aliento, y expiran, / y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento y los creas, / y repueblas la faz de la tierra. R
Gloria a Dios para siempre, / goce el señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema, / y yo me alegraré con el Señor R

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b 7.12-13

Hermanos: Nadie puede decir «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de servicios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 20,19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los

judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo." Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

PRECES. R/ ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Nadie hay tan grande como Tú, nadie hay, nadie hay./
/¿Quién habrá que haga maravillas como las que haces Tú?/

- 1. No con la fuerza, ni la violencia es como el mundo cambiará. No con las armas, ni con la guerra es como el mundo cambiará. /Sólo el amor lo cambiará, sólo el amor nos salvará./
- 2. No con los pactos, ni los discursos es como el mundo cambiará. No con engaños, ni atropellos es como el mundo cambiará. /Sólo el amor lo cambiará, sólo el amor nos salvará./...

<u>COMENTARIO:</u> "Llenos están los cielos y la tierra de Su Gloria". Esto rezamos en la Stª Misa y a lo mejor, esta pequeña frase nos pasa desapercibida, entre todo lo demás. Pero nos dice algo inmenso, que podría llenarnos de felicidad. Da vértigo asomarse a su profundidad y amplitud. Pero merecería horas, o años, o vidas de reflexión, de sentimiento y de intuición. Llenémonos de audacia y atrevámonos a contemplarla un poquito y a tenerla siempre muy presente, al igual que nunca se nos olvidan las personas o cosas que amamos.

Decía T. de Chardin que vivimos en el medio divino, rodeados de su presencia y envueltos en su amor, pero que como está tan próximo y es tan cotidiano, no lo percibimos. Nos falta perspectiva y nos falta pararnos y prestar atención. Si fuésemos conscientes de nuestro momento presente y gozásemos de las pequeñas y grandes cosas que dan gloria a Dios, en vez de ocuparnos y preocuparnos en exceso de todo lo prosaico y desagradable, viviríamos de forma más inteligente y feliz.

DOMINGO DE PENTECOSTÉS: (C)

MONICIÓN DE ENTRADA

HERMANOS Y HERMANAS:

La fiesta de Pentecostés celebra la culminación del misterio pascual, la donación plena del Espíritu Santo a todos los que recibimos en el bautismo el regaló el ser de hijos de Dios. El don del Espíritu siembra en la Iglesia la ciencia de Dios y hace que todos confesemos y entendamos una misma fe, aún usando lenguas distintas.

El mundo debe llenarse hoy de alegría y de gozo al celebrar esta donación del Espíritu que es el testigo de la promesa y es la esperanza de que la humanidad llegará un día a su plenitud en Cristo Jesús.

Permitamos al Espíritu Santo que abra nuestras mentes a la luz de la verdad y que el alimento de esta Eucaristía que vamos a celebrar nos lleve a trabajar con alegría por el Reino de Dios.

ORACION DE LOS FIELES

Pidamos los dones del Espíritu Santo diciendo ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR

- 1.- Señor, necesitamos que el Espíritu Santo nos conceda el don de SABIDURÍA y ENTENDIMIENTO: que por él te conozcamos y gustemos escuchar su palabra y ponerla en práctica, **Por eso te decimos: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR.**
- 2.- Jesús, queremos que el Espíritu Santo nos ilumine con el don de CONSEJO para estar siempre dispuestos a juzgar los signos de los tiempos según principios superiores a la prudencia natural y el don de FORTALEZA, para que aprendamos a obedecer a Dios antes que a los hombres y sepamos cumplir tu voluntad. Por eso te decimos: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR
- 3.- Señor, necesitamos que el Espíritu Santo nos de el don de CIENCIA y así podamos ver en el mundo creado los signos de tu amor y entendamos que los hombres somos una imagen viva de Dios, Por eso te decimos: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR
- 4.- Jesús, queremos que el Espíritu Santo nos conceda los dones de PIEDAD y CONSTANCIA, para que nuestras relaciones con el Padre del cielo y con el mundo que nos rodea estén llenas de amor, de confianza, de ternura, de libertad y de respeto. **Por eso te decimos: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR**
- 5.- Señor Jesús, necesitamos que el Espíritu Santo nos conceda el don de TEMOR a Dios, y podamos dirigirnos siempre a Él, no con miedo de siervos, sino con el respeto filial de unos hijos, que confían en Él. **Por eso te decimos: ENVÍA TU ESPÍRITU, SEÑOR**

¡Ven Espíritu Santo, llena con tus dones los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu amor! Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.